

El Correspondiente de París
Hija autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redac. y Admón:
57 y 59 rue Maubeuge
Paris.

Año V. ~ Núm. 632.

Paris 30 de Enero de 1889.

La situación.

Continuamos, a poca diferencia, en el mismo estado de incertidumbre que ayer, bajo el punto de vista político.

Contra lo que se había estado anunciando durante todo el día - y contra la resolución que, al parecer, había tomado el Gobierno en este sentido - M. Floquet no presentó en la sesión de ayer de la Cámara su proyecto de ley de reforma electoral encaminado a restablecer el antiguo sistema de votación por Distritos.

La causa de este inesperado cambio por parte del gabinete es debida, parece, a la actitud un tanto hostil de un cierto número de Diputados de la Unión de las Izquierdas, quienes entienden deber oponerse, a lo menos por la forma, a la petición de urgencia que piensa hacer el Gobierno a la Cámara en favor de su referido proyecto. En tales condiciones, el gran Debate que la opinión pública espera con impaciencia se entablará sobre una cuestión meramente incidental, y el Consejo de ministros ha creído que era preferible, bajo todos los puntos de vista, esperar la discusión de la interpelación de M. Jouvencel, inscrita en la orden del día de mañana, para explicarse acerca de la política sostenida hasta hoy y acerca de la que ^{deber} seguir el gabinete a partir de los últimos sucesos. - Inmediatamente después de dicha discusión, si obtiene un voto de confianza, M. Floquet depositará y pedirá la urgencia de un citado proyecto de reforma electoral.

En cuanto a la interpelación a que nos referimos del Diputado M. Jouvencel, de la Izquierda radical, parece que se reducirá pura y simplemente a pedir la opinión del Gobierno "acerca de las medidas que en su concepto deban tomarse para hacer respetar a los poderes públicos."

Como se echa de ver, esto no es más que una fórmula

Paris 30 Enero 1889.

F.º 2.

vaga que no tiene otro objeto que permitir al interpelante que pueda pedir algunas explicaciones sobre la política general del gabinete, y al interpelado, o sea al gabinete, que dé al país todos los detalles más precisos y posibles sobre la política seguida por él desde su advenimiento al poder y sobre la que pretende seguir en adelante en vista de las circunstancias.

Por los datos particulares que nosotros poseemos, no consta que la interpelación, por lo mismo que no será más que un pretexto, será por todo extremo corta y concisa. El punto esencial de la misma se basará en los llamados "complots cesaristas" de que la opinión republicana se ha tanto preocupado - y se preocupa aun - en estos últimos tiempos. El diputado interpelante los presentará como susceptibles de que puedan constituir, en un momento dado, un verdadero peligro para la República, y pedirá en consecuencia al Gobierno cuales son las medidas que piensa tomar "para hacer respetar la Constitución, el Parlamento y el poder ejecutivo, en el caso en que los poderes públicos fueran objeto de cualesquier tentativa por parte de la coalición monárquico-boulangista."

Entretanto, M. Floquet ha dado a conocer ya en Consejo de ministros el sentido de las declaraciones que cuenta deber hacer mañana en el Parlamento. — Desde luego, contestará que el Gobierno se halla con suficientes fuerzas para hacer respetar "a quien quiera que sea" la Constitución y los poderes públicos. Por lo demás, la ley pone a la disposición del Gobierno las armas o los medios ^{convenientemente} necesarios, de los cuales no tendría reparo alguno en servirse el gabinete en un caso de verdadera necesidad.

Con todo, esto no será más que el preámbulo - y vean nuestros lectores como nos anticipamos a la sesión de mañana - de las declaraciones que va a hacer a la Cámara el presidente del Consejo. M. Floquet hará seguidamente una exposición rápida de la situación interior y exterior, esforzándose en demostrar que, en el interior, esta situación no ha llegado de mucho a lo que podrían hacer creer ciertos rumores deliberadamente exagerados. El país, desoso de reformas, ha podido manifestar su descontento; pero la forma de gobierno no ha sido en modo alguno puesta en tela de juicio y, por tanto, por ningún motivo y bajo ningún punto de vista debe creerse que los destinos de la República están comprometidos. A la Cámara, a los representantes del país corresponde la misión de hacer cesar este estado de cosas y de destruir las esperanzas de las ambiciones

coaligadas, votando las reformas Democráticas que el país espera.

El Gobierno ha tomado ya la iniciativa de algunas de estas medidas. Otras están en estudio. Una de las que con mayor urgencia se imponen es indudablemente la de reforma electoral, cuyo proyecto va a presentar mañana mismo Mr. Floquet seguidamente del voto de confianza que prima pedir netamente a la Cámara.

Esta es, en resumen, la fisonomía de la situación. Como sucede siempre que se está en vísperas de una ^{gran} jornada parlamentaria, todos los salones y pasillos del Palacio - Bourbon reboaban ayer de diputados y, como es natural, el tema general de las conversaciones giraba en torno del trascendental debate que tendrá lugar en la sesión de mañana. Previendo que el resultado del mismo depende de la actitud que tomen con relación al Gobierno los diferentes grupos de la Cámara, estos se reunieron y deliberaron, y todo hace creer que, cuando llegue la discusión esperada, unos y otros sabrán hacerse cargo de la gravedad relativa de la situación y se apresurarán a tomar una resolución cuerda y viril que, al propio tiempo que ponga a salvo el buen nombre del Parlamento - bastante (o sea acreditado por cierto en estos últimos años - mantenga completamente a cubierto de toda acechadura la tranquilidad del país y la suerte de las instituciones.

* * *

Como era de presumir, el general Boulanger acaba de dirigir un último manifiesto a los electores de Paris, dándoles las gracias por haberle elegido. Tratándose de un documento que más tarde puede tener un cierto valor histórico, hemos creído que no sería tan mal pensado darlo a conocer en toda su integridad a nuestros lectores. Hélo aquí, traducido al pie de la letra:

"Electores del Sena: Si bien encuentro todavía bajo el golpe de la profunda emoción en que me ha sumido la maravillosa manifestación del domingo, no quiero, sin embargo, aplazar por más tiempo la expresión de mi agradecimiento a la población admirable que con tanta bravura ha marchado en columna cerrada contra la coalición parlamentaria, compuesta de todos que traen audazmente su propio reclamo con el nombre de la República, tan gravemente comprometida a causa de sus faltas, de su impotencia y de sus intrigas."

"Jamás, bajo ningún régimen, se había llevado a cabo contra un candidato una campaña oficial tan escandalosa de ataques infames, (de mentiras) calculadas y (de odiosas amenazas. Nosotros, con

el boletín electoral en la mano, habéis de un solo golpe barrido todas esas calumnias y a todos esos calumniadores."

"El partido Republicano nacional, basado en la probidad de los funcionarios y en la sinceridad del sufragio universal, queda de hoy más fundado. La Cámara, que lo ha combatido con un furor sin precedente, no tiene ya en perspectiva más que la disolución, a la cual es poco probable que escape."

"Electores del Sena: Es a vosotros, a vuestra energía y a vuestro buen sentido que la patria, nuestra grande patria, deberá el verse desembarazada de los parásitos que la devoran al propio tiempo que la deslumbran."

"La República queda desde este momento abierta a todos los franceses de buena voluntad. Para ellos la entrada...; para los otros la salida. — Viva Francia! Viva la República — General Boulanger. (Paris 29 Enero de 1889.)"

Los amigos del electo de Paris no cesaron de decirnos ayer y anteayer que el nuevo manifiesto del general sería un llamamiento a la calma, a la moderación y a la unión de todos.

A nuestros lectores dejamos íntegros los comentarios.

Apuesta perdida... y pagada. — Entre las muchas apuestas de más o menos monta que se cruzaron entre los amigos y adversarios del general Boulanger a propósito de la elección del domingo, cuéntase la establecida entre M.^o Eugène Mayer, director de La Lanterne y M.^o Arthur Meyer, director del Gaulois. — El primero, que la perdió, hizo llegar ayer mismo al poder de su colega del Gaulois el importe de la apuesta, es decir, 10.000 francos. M.^o Arthur Meyer, tal como lo había anunciado, ha hecho dos partes de esta suma: ha enviado 5000 francos a M.^o Jourde, presidente de la "Baja de las víctimas del Deber" y los otros 5000 francos a M.^o Mézières, presidente de la Asociación de los periodistas parisienses."

La situación en Hungría. — Los últimos telegramas llegados de Buda-Pesth nos dan extensos detalles de la grave situación que atraviesa en estos momentos la capital del reino de Hungría, donde acaba de estallar una violenta manifestación encaminada a demostrar la antipatía de la población húngara contra el primer ministro M.^o Eisza. — La excitación que reina en Buda-Pesth es extraordinaria. Se han dado muchos vivas a Kossuth, el gran revolucionario, y se temen próximos disturbios. — Matamos Vuestros a conocer algunos detalles de la manifestación aludida y que la falta de tiempo y espacio nos impide intercalar en nuestra correspondencia de hoy.

(Boletín: 90% 92195 = Sucesos: 2210 = Panamá: 103 = X. España: 2117155 = Zaragoza: 281125)